

EL DEFENSOR DE CUENCA

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
NUMERO SUELTO 15 CTS. — Anuncios según tarifa

Director Propietario
DON DIMAS DE MADARIAGA
ex Diputado a Cortes

AÑO VI NÚM. 218
Sábado 29 de Febrero de 1936

Administración: PARQUE DE CANALEJAS, 11, Tel. 167

Semanario de Acción Social Católica y de Información regional

LA «GACETA REGIONAL»

Causas del resultado

Un olvido de los deberes cristianos

No queremos ahondar en el examen de las causas inmediatas del desfavorable resultado de las elecciones, porque ellas son meramente episódicas y no esenciales. Estas, y no aquéllas, son las que interesan; pues de poco nos sirve conocer si hubo criminal abstención en las derechas, que la hubo; si las masas radicales se inclinaron a la izquierda; si hubo exceso de confianza; si fué en muchos sitios la C. N. T. la que inclinó la balanza.

Todo eso es pequeño ante esta consideración: la Providencia, que conduce la Historia de los pueblos, nos ha deparado la situación actual, porque nos la merecemos. Preciso es acatar con espíritu elevado esta determinación divina, y ponernos a trabajar de nuevo para merecer una próxima victoria.

Que no nos merecíamos vencer, es evidente. Desde estas columnas hemos advertido varias veces del peligro. Mucha parte de las gentes que se dicen de derecha, no son lo suficientemente cristianas, para amoldar su conducta a los preceptos del Evangelio. Y no hay cosa que más desmoralice a las masas, que ver que la mayoría de los que se dicen católicos, lo son sólo de palabra y no de corazón y de conducta.

El Evangelio hay que aceptarlo con todas sus consecuencias y la doctrina social católica basada en las enseñanzas de los Pontífices que en sus Encíclicas amplían e interpretan la doctrina evangélica, hay que cumplirla con toda rigidez, como es, si no queremos que en lugar suyo se nos imponga la doctrina marxista, con toda su brutalidad.

Hay que ir a una urgente mejor distribución de la riqueza, porque los bienes de este mundo los dispuso Dios para todos, para que la Humanidad entera y no un número determinado de hombres, solamente disfrute de ellos. Hay que ir al salario familiar, a la distribución de lo supérfluo, a la participación de los obreros en los beneficios, al accionariado obrero, al patrimonio familiar, al aumento de propietarios, a todas esas medidas que la justicia social cristiana reclama y la caridad urge; si no queremos que se produzca la hecatombe, de la que, lo más sensible sería el daño que ella supondría para las almas y para la Iglesia.

Cuando el bienio, el miedo hizo milagros entre nuestras llamadas derechas—milagros que no consiguió la fe y la caridad—, y se aumentaron los salarios, se rebajaron las rentas, se fundaron cooperativas, se procuró un poquito de política cristiana, poquito, pero suficiente para conseguir la victoria de 1933. Después de ésta, se olvidaron los buenos propósitos y las buenas acciones. Se olvidó la caridad para el prójimo con colonos y renteros; se cerraron las bolsas; el egoísmo secó la caridad; se volvió a la alegría de un vivir paganizado, y se creyó que todo lo arreglaría un hombre, verdaderamente providencial, quien, pese a su inmensa capacidad y gran voluntad, nada puede hacer si las gentes que le siguen no le ayudan con la ejemplaridad de su conducta. Todo esto trajo lo que hoy lamentamos, sencillamente porque no podía traer otra cosa. Y hoy muchos se ahogan en un hilo, y darían la mitad de su fortuna porque no hubiese venido esto, cuando esos mismos, no hace aún una semana, negaban, refunfuñando, la ayuda económica para los gastos electorales de la candidatura contrarrevolucionaria, y el domingo último, muchos de ellos, por miedo o comodidad, no acudieron a cumplir con el deber ciudadano de votar.

No nos quejemos, pues, y enmendemos nuestra conducta, procurando ser más cristianos, en pensamientos, palabras y obras. Para ello, hagamos examen de conciencia y veamos si no está en nosotros la culpa que, por comodidad, queremos atribuir a quien no la tiene.

Milván de sensaciones

Almendros en flor...

Almendros en flor en el ribazo del caminejo que conduce a los olivares, que pueblan las serrezuelas.

Almendros de adelantada galanura, envidia de otros árboles y arbustos: sus ramas quietas tener así ya los manzanos, los perales, los cerezos, los membrilleros, las sielvas, los tomillos, las aliagas...; pero todos han de esperar el éxodo del Ingreso Invierno y arribo de la reciente primavera con su prodigioso acompañamiento de verdoros, encelados trovares, y azul de diáfanas limpideces.

Almendros recogidos por el perfume que pone en el ambiente de la agreste rúa y sentidores de no poder expandir vuestro grato aroma por todas las hazas que os rodean y aún llevado, fuerte y penetrante, hasta las calles pueblerinas y más todavía: hacer que éste

se adentre en los corrales, patios y viviendas.

Almendros de incentivos y subyugaciones para las árdigas abejas ronzantes en vuestras copas, revisando corolas y pistilos ansiosas de libar tempranos pólenes primaverales, con el fin de dar principio a su delicada industria de muy dulce paladeamiento.

Almendros bellos para los ojos por lo excelentemente que estáis empleados: El paisaje de amplias dimensiones es muy adusto y pleno de esquilmos: las aradas son de poco fondo; hay bastantes tierras yermas abundosas de majanos; no se advierte ni un espino escaramujeño en ninguna linde ni una maraña en las ribaceras; únicamente, escudriñándolo todo, se observarán las copas de unos majuelos que sepan las faldas de un cerrejón, aquí y allá moteado de unos cuantos árboles frutales; pero tan achaparrados y pegados al suelo que apenas se destacan en la panorámica extensión. Y por eso lo bien que a la vista del caminejo hacen vuestras siluetas empina-

EL HUERFANITO

Pálido y triste corre por el mundo llorando su miseria, luciendo sus harapos ante las gentes duras como piedras, que contemplan el llanto de los niños con pasmosa y fatal indiferencia, y ni ven los pesares del huérfano, que arrastra su existencia sin hogar, sin abrigo, sin el cariño de la madre buena que calme sus angustias, que mitigue sus penas.

Mas ¿qué importa que lllore? ¿Qué importa que perezca, si los demás, saciados de placeres, nunca hacia atrás volvimos la cabeza para ver los que vienen, siguiendo nuestras huellas, deshecho el corazón por los dolores y arrastrando sus cuerpos por la tierra? ¿Qué le puede importar al mundo entero estos cuadros de horror y de miserias, cuando el mundo está loco, pervertido, cuando son de granito las conciencias.?

Huerfanito que gimes, huerfanito que tiembles, huerfanito que buscas quien alivie tus penas; ¿quienes curar los males que rudos te atormentan? Pues dirige tus ojos a los Cielos y aleja tus miradas de la Tierra.

Eliseo FEIJOO GARCÍA.

Torrejoncillo del Rey 2-12-35.

das sobre la superficie del esquivo llano.

Almendros proporcionadores de lindos ramilletes para adornar la mesa del despacho del cronista lugareño: ¡Cuánto agradece éste el obsequio que las bienhechoras manos de su esposa ponen todos los años con tanto cariño en el chimesco búcaro al lado de sus libros y cuartillos...! Y mas aún se deleita al enjuiciar estas finezas: «De grande aprecio no son estas flores, ni por su vistosidad ni por su olor; pero como ella sabe de mis caprichos...» «No hay que estimar los regalos por lo que valen, sino por la intención con que se hacen...» «Mucho más que si fuera un manojo de gardenias o magnolias aprecio yo estos ramilletes...»

Almendros de frutos nunca conseguidos por su dueño: Los gañanes, los jornaleros, los pastores y los muchachos rapaces, con las ajadas, las varas de arrear a las caballerías, los garrotes y ¡ay! las piedras derriban vuestros todavía verdes almendrucos para complacerse con el sabor de su lechoso dulzor.

Almendros de dilatada vida, porque de vuestro tronco y ramas no fué hacedero, ni es posible que ya sea, obtener ningún implemento para ayuda del trabajo de la gente campesina. Si ciertas escrutadoras miradas hubiesen encontrado en vosotros alguna fusta—dentel, gamella, asiento para yugo, renco para timón de arado, horcate—otra cosa hubiera sido de vuestra existencia: Ciertamente no estáis completos y sin mutilaciones. Pues *Rebusquito*, el caprichoso portoso de San C., al lograr de vosotros, alguna que otra vez, unos finos cayaditos no causa perjuicio en vuestra ramazón, en donde por cierto unas buenas flejas y un hacha habilmente empleadas tendrían unos cuantos jornales, en caso de ponerse, para dejarlos medianamente aseados y limpios de brazos inútiles y costretones.

Almendros floridos en el ribazo del caminejo que conduce a los olivares, ¡qué bien, qué bien, si un día, al veros ataviados tan graciosamente hermosando este trozo del campo castellano, un amigo de las musas os tomara por motivo para rimar unos versos llenos de simpatía y admiración hacia vosotros! ¿Un poeta? Exacto. ¿Quién? Quizás ya. Atended: El título de la lírica composición sería éste: *Galas de febrero*. Y, ahora, escuchad una de sus estrofas:

...Y era un trozo de Castilla, llano, austero y sin verdor, y, en éste, la maravilla de unos almendros en flor...

Aquilino García Núñez.

La Alberca de Zancara.

Se vende

casa, calle San Vicente, 2 y 4, con cinco pisos viviendas.

Razón: Alfonso VII 37 Cuenca.

Trabajador: Tu patrono tiene el deber de inscribirte en el régimen obligatorio del Retiro Obrero.

¡No debes renunciar a este derecho!

Dr. Trófilo Alvarez

OCULISTA

CONSULTA DIARIA DE 10 A 12
Mariano Catalina, 58
CUENCA



Indudablemente, el medicamento más eficaz para las enfermedades del estómago e intestinos, es el

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

CLINICA DEL DR. LUQUE

Sanatorio especial para la mujer, con internado para embarazadas y operadas, atendidos por Religiosas de San Vicente de Paul.

Rayos X—Diatermia—Onda corta y extra corta—Radium—Luz ultravioleta—Rayos infrarrojos—Metabolismo basal—Laboratorio de análisis—Quirofános Séptico y Aséptico—Operaciones—Partos.

Habitaciones desde 15 pesetas día para enfermas. Estancias para los familiares y acompañantes. Capilla. Comedor. Teléfono para comunicar con toda España desde la habitación de la enferma. Terrazas. Jardín.

Avenida de Pablo Iglesias, núm. 59

(Junto al Stadium Metropolitano)

Teléfonos 12.290—12.299

MADRID

Cuenca en Madrid

Como final de los festejos organizados por las Casas de Cuenca y Valencia para conmemorar la festividad de San Julián, glorioso patrón de Cuenca, se celebró el día 2 del corriente, una «matinée» en el teatro Alkázar, cooperando a la mayor brillantez de los mismos la Casa de Valencia.

Como principio de programa, la Rondalla de la Casa de Cuenca, dirigida por el maestro Ricardo Rera, interpretó «El Tambor de granaderos», de Chapí; «Momento Musical» y «Serenata» de Schubert; la «Marcha turca» de Mozart y la Jota de «La Alegría de la huerta». Los intérpretes fueron calurosamente aplaudidos.

A continuación el Cuadro Artístico de la Casa de Cuenca, puso en escena el entremés de Calzada Carvó «Tres botones», del que fueron principales intérpretes la bellísima señorita Lolita Colomé y el señor Llorca.

El Cuadro Artístico de la Casa de Valencia puso en escena la comedia en dos actos de los hermanos Quintero «El amor que pasa». Tanto los intérpretes de «Los tres botones» como los de «El amor que pasa» actuaron con acierto. Muy bien la señorita Grau en su papel de Mamá Dolores. El señor Sánchez en su papel de Tonto Mediano, gracioso y muy acertado. El público tributó como premio a su labor artística prolongados y merecidos aplausos.

Finalizó la «matinée» con el escogido concierto de la «Agrupación Musical Conquense», que con tanto acierto dirige el eminente artista conquense D. Luis García Flores, siendo de notar los magníficos solos de la «Jota de la Dolores» ejecutados por los solistas con tal limpieza de ejecución y técnica tan depurada, que escucharon una verdadera salva de aplausos, terminando el concierto con el «Himno a Cuenca» escuchado en pie por todos los asistentes.

A las ocho y media de la noche, la «Agrupación Musical Conquense»—venida desde Cuenca con el exclusivo fin de contribuir al mayor esplendor de la fiesta de la Casa Regional—, dió un concierto, interpretando «Suspiros de España», «Danza 5.ª Española», de Granados; Adagio de la «Sonata Patética» de Beethoven; «Caballería rusticana» y la «Jota de la Dolores».

Todos los amantes del arte y de nuestra Cuenca nos congratulamos de esta acertada intervención en Unión Radio, porque el aplauso tributado a los artistas conquenses era un tributo a nuestra bellísima Ciudad, ya que el nombre de la misma sonará gratuitamente en los oídos de numerosos radiooyentes entre las armonías de selecto programa. Ante el éxito rotundo de nuestros artistas, lamentamos no poder escuchar, como el año anterior, los tributados a la «Masa coral conquense», que tan grato recuerdo dejó de su actuación. A ver si el año próximo vendero tenemos que añadir al tradicional

fiestejo, la actuación de los artistas que este año han estado ausentes.

La anunciada actuación del señor Kléiser no pudo efectuarse por los dolorosos acontecimientos de todos conocidos. Su ausencia fué doblemente sentida por las causas que la motivaron y por el placer que suponía poder escuchar al insigne poeta, tan amante de Cuenca, que con su brillante pluma ha contribuido de un modo tan eficaz a que el nombre venerado de nuestra provincia y su capital sea universalmente conocida, y admirados los bellos y poéticos rincones que tanto abundan en la misma.

Los directivos de la casa regional dieron las gracias a los artistas y a todos los que contribuyeron a la mayor brillantez de la fiesta, sin olvidar a los paladines del conquisismo, en estas patrióticas cruzadas, señores Viejobueno y Fontana.

Y... que San Julián bendito nos conceda que el año que viene podamos repetir cosas análogas a las que el pasado y éste decimos, para alegría de los buenos conquenses y honor de nuestra poética Centénaria. Quiera Dios que deje de serlo y tenga entre las demás provincias, papel tan airoso como le cupo a la doncella del cuento.

¡Ah, si todos los conquenses sintieran el entusiasmo del pueblo que movía esta crónica! Cuenca dejaría de ser «La eterna olvidada», ocupando el lugar que verdaderamente le corresponde por la belleza incomparable de su suelo...

María Luisa Vallejo.

Madrid, febrero de 1936.

Un patrono con sentido social

Dice la Prensa que el ex-diputado de Acción Popular Sr. Maestre Zapato, propietario del diario de Murcia «Levante Agrario», regaló a sus operarios el material de sus talleres tipográficos, para que trabajen, en colectividad, por su cuenta.

Elogios mil merece la conducta del Sr. Maestre por su católico desprendimiento, revelador de una fina observación social, que le lleva más allá de lo que la justicia social exige.

Con patronos que en todos los órdenes se adelantaran, no ya a regalar como el Sr. Maestre, sino a poner en práctica lo que los principios católicos sociales ordenan, el problema de la cuestión social quedaría liquidado, dejando sin agarradero a los que anhelan medrar al socaire del obrerismo.

¡Patronos, ponded en práctica, y cuanto antes, los postulados de la acción social católica, porque es la única solución que llevará a la paz a los pueblos y a las ciudades!

Se vende

la Cantera de Nuestra Señora del Socorro.

Informes: Sánchez Vera, número 2, Cuenca.

FRANCO CONCERTEADO